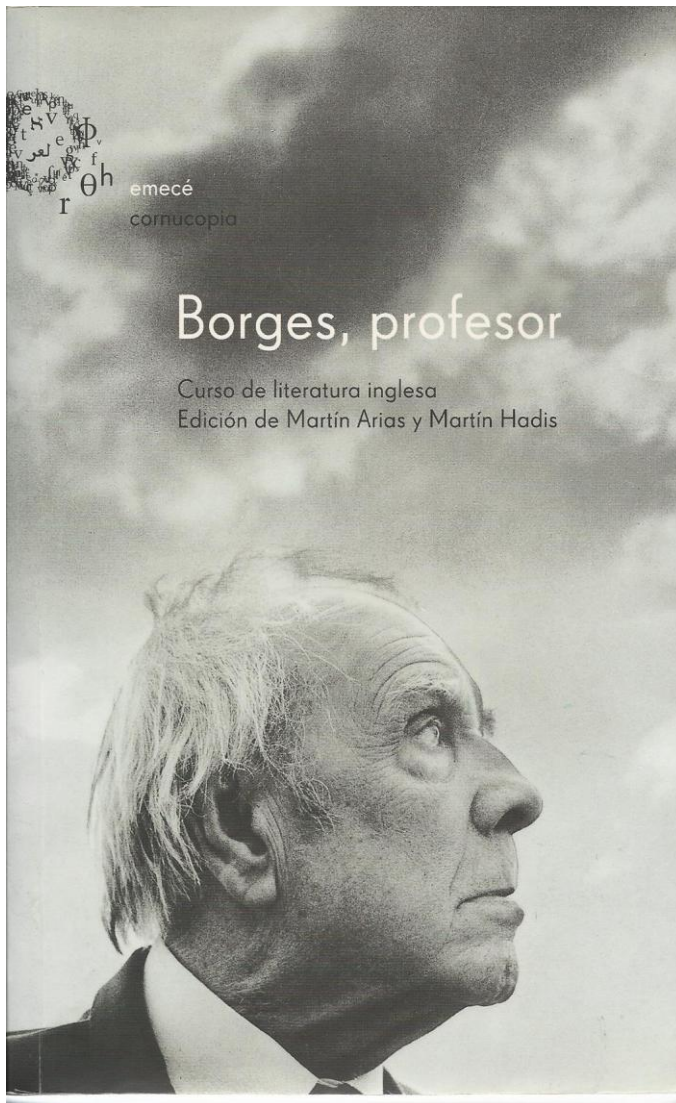


BORGES, PROFESOR. Curso de literatura inglesa



En 1966, Jorge Luis Borges dictó un curso de literatura inglesa en la Universidad de Buenos Aires. Las clases fueron grabadas por algunos alumnos que luego las transcribieron para que otros más las pudieran estudiar. El material grabado se ha perdido, pero los textos transcritos se conservan hasta hoy. Después de un minucioso análisis e investigación de las fuentes citadas, Martín Arias, escritor y periodista, y Martín Hadis, profesor universitario, lograron compaginar las transcripciones, sin modificar el lenguaje oral de Borges, que nos llega intacto con sus latiguillos y repeticiones. Con su erudición y simpatía habituales, Borges se explaya en detalle sobre sus temas predilectos: los anglosajones, los vikingos, los orígenes de la poesía en Inglaterra, Samuel Johnson y James Boswell, James Macpherson, Wordsworth, Coleridge, William

Blake, Carlyle, Dante Gabriel Rossetti, Dickens y Stevenson entre otros muchos. En 25 clases el magistral y erudito profesor, además de ensayista, traductor, poeta y sobre todo narrador, desde su conocimiento y amor a la literatura inglesa nos adentra en la historia de la misma desglosando diferentes y diversos autores. Borges incluye textos de los escritores que él ama y esto lo demuestra constantemente en su fascinación al narrar los argumentos y las biografías. La edición se completa con ejemplares notas que amplían la información, con un anexo de traducciones del inglés antiguo y con una abundante bibliografía.

Un texto de aprendizaje y de conocimiento de una literatura con la que no estamos muy familiarizados; un viaje desde los antiguos textos y autores que vieron nacer, o debiéramos decir, hicieron nacer la lengua inglesa, hasta autores más modernos y conocidos. Todo un placer.

Para acabar una simple nota del propio Borges en cuanto a su tarea como profesor: “Creo que uno sólo puede enseñar el amor de algo. Yo no he enseñado, no literatura inglesa, sino el amor a esa literatura. O mejor dicho, ya que la literatura es virtualmente infinita, el amor a ciertos libros, a ciertas páginas, quizá de ciertos versos. Yo dicté esta cátedra durante veinte años. Disponía de cuarenta o cincuenta alumnos, y cuatro meses. Lo menos importante eran las fechas o los nombres propios, pero logré enseñarles el amor de algunos autores y de algunos libros. Es decir, lo que hace un profesor es buscar amigos para los estudiantes. El hecho de que sean contemporáneos, de que hayan muerto hace siglos, de que pertenezcan a tal o cual región, eso es lo de menos. Lo importante es revelar belleza y sólo se puede revelar belleza que uno ha sentido”

Espero que si os decidís a leerlo alcancéis algo de esa belleza que el escritor propone.